

# CRÓNICA DE LA FIESTA

---

## DEL ÁRBOL EN ESPAÑA

---

LA Asociación de los amigos de la fiesta del Árbol, de Barcelona, para conmemorar el décimo año de su fundación, ha publicado un hermoso volumen, doblemente bello por la exquisita impresión de sus páginas y el florilegio de bellezas que atesoran éstas, inspiradas en asunto tan simpático como el homenaje al Árbol.

Ya lo dicen en la introducción de la Crónica, y creemos, acertadamente, que el mejor homenaje que se puede hacer al Árbol, es extender incesantemente su utilidad y su belleza, porque, como se consigna también en sus primeras páginas del libro: «hacer conocer al Árbol, es hacerlo amar y respetar».

No nos cansaríamos nunca de repetir de cuán grande utilidad sería para la humanidad, el enseñar cómo recomienda el amar y respetar al Árbol.

Nada más culto, nada más simpático, que la celebración anual de la fiesta del Árbol. Es una costumbre hermosa y digna de pueblos cultos esa fiesta del Árbol, en la que el hombre muestra su agradecimiento á una de las cosas más bellas de la Naturaleza y que más beneficios calladamente proporciona al hombre.

¡Dichosos los pueblos que puedan inculcar desde la niñez más tierna este amor al Árbol! Ninguna edad más á propósito que la de la infancia, para la creación de este culto íntimo y bello al Árbol.

Nunca debe faltar en el hombre este testimonio de agradecimiento á la Naturaleza.

En una de las páginas de la Crónica de la fiesta del Arbol, el señor R. Codorniu escribe: «La Naturaleza es la gran maestra del hombre. En

estudiar las lecciones que nos dá en la forma más sugestiva, en imitarla, en secundar su acción, se basan todos los éxitos del forestal. Cuando los pueblos desatienden sus enseñanzas y trastornan el orden establecido por quien le impuso las sabias leyes á que obedece, se arruinan, arruinando al país; cuando coadyuvan su acción, prosperan y se enriquecen, acrecentando la salud y vigor».

Todos los elogios que podamos hacer no son bastantes para premiar justamente la noble y patriótica labor de la Asociación de la fiesta del Árbol de Barcelona.

Esta merece el respeto y la simpatía de todos los españoles por el doble carácter de su trabajo. Primeramente, por seguir verificando con toda solemnidad é importancia esta fiesta anual, y segundo, por la publicación de tan hermoso volumen, que ha de llamar la atención justamente en España y levantará el noble espíritu de emulación.

Nosotros deseamos vivamente que este volumen aumente el número de los devotos del Árbol, hasta que cada uno de los españoles, como escribe uno de los colaboradores de la Cronica, para conmemorar los acontecimientos que nos lleguen al alma, elevemos á cada uno de ellos un monumento, plantando un Árbol, monumento más bello y de estructura más admirable que los construídos de mármoles y bronces, llevándoles la gran ventaja de tener vida.

El libro no nos cansamos de admirar; pero nuestro entusiasmo sube de punto al ver entre los preciosos grabados verdaderas notas artísticas é históricas, que se colecciona en sus páginas, á nuestro Árbol de Guernica, primorosamente presentado y que nos arrancó el corazón aquel recuerdo que conservamos todos los bascongados y que legamos del ilustre euskaldun Arrieta-Mascárúa:

«Árbol que erguido y robusto  
Meces tu frente altanera  
Donde audaz, de la ancha esfera  
Surca el águila el confín;  
Árbol que si al cielo tocas  
Tanto tu raíz se esconde,  
Que por mucho que se ahonde  
No se puede hallar el fin».

